

DISCAPACIDAD: UNA HISTORIA NUEVA

EPISODIO 8: Sexo y matrimonio

DISCAPACIDAD: UNA HISTORIA NUEVA

EPISODIO 8: Sexo y matrimonio

PETER WHITE

La escuela para personas con ceguera a la que asistí en la década de los cincuenta se parecía mucho a una escuela de niños; hasta los ochenta no admitieron a las chicas y, cuando lo hicieron, ese acto provocó muchas controversias. Se preveían graves consecuencias, y, como era de esperar, el primer embarazo no tardó en llegar. No todos predijeron que la escuela, bajo coeducación, fuese un lugar más civilizado que la a la que yo asistía. Por eso, no debe sorprendernos que en la época victoriana, la idea del sexo entre personas con discapacidad se considerase un anatema. Era un tabú y explica las dificultades que hemos tenido a la hora de sacar a la luz los asuntos relacionados con el amor, el sexo o el matrimonio. Pero es algo que existe de forma subliminal en los informes oficiales de las instituciones caritativas del siglo XIX. Nuestro primer documento procede del Buckingham Palace; es un contrato enviado a un grupo de mujeres con discapacidad que cosían bonitos camisones y ropa interior para una luna de miel de la realeza.

Carta del Buckingham Palace (ACTRIZ)

Señorita Matthews, Buckingham Palace.

Muchas gracias por la selección de camisones enviados para su aprobación. Su alteza real desearía ocho en crepé de China. Incluimos dos libras y diecisiete chelines como pago de la factura adjunta.

PETER WHITE

Las mujeres que cosían esos ocho camisones eran miembros de la Girls' Friendly Society (Sociedad de Amigos de las Jóvenes), una organización de

caridad que se fundó en 1875 para ayudar a las mujeres que venían a Londres. En especial, trataban de buscar empleo a las mujeres con discapacidad en su taller de costura. Vivienne Richmond, de la Facultad de Goldsmiths, de la Universidad de Londres, nos ha traído esos documentos.

VIVIENNE RICHMOND

Es muy triste, porque las mujeres que trabajaban en el taller de costura de la Girls' Friendly Society se especializaban en fabricar el ajuar de las prometidas, a sabiendas de que ellas tenían muy pocas expectativas de contraer matrimonio.

Segunda carta del Buckingham Palace (ACTOR)

Estimada señora:

La Reina me ha encomendado que le informe de que, bajo ninguna circunstancia, dé detalles a ningún agente de prensa de la ropa interior que le está enviando a su Alteza Real. Si por casualidad recibiera la visita de cualquier agente de prensa, sepa que nadie tiene autoridad para inspeccionar la ropa interior.

PETER WHITE

Por tanto, estaban tejiendo ese material tan sexy para situaciones que ellas nunca iban a experimentar, salvo en casos muy inusuales.

VIVIENNE RICHMOND

Sí, es muy improbable que experimentasen esas situaciones, y hay un comentario muy interesante sobre ellas que refleja cómo imaginaban el goce que debían sentir esas mujeres al llevar esa ropa tan bonita y lujosa, la cual, imagino, contrastaba con la ropa tan mundana que llevaban ellas.

PETER WHITE

¿Se les permitía practicar algún tipo de sexualidad?

VIVIENNE RICHMOND

Cualquier chica que formase parte de la Girls' Friendly Society debía ser virgen, ya que de no ser así era expulsada. No hay duda de que en el siglo XIX imperaba la idea de que las mujeres con discapacidad tenían muchas menos probabilidades de casarse que las demás chicas.

PETER WHITE

Si se observan los informes anuales de las escuelas de caridad para personas con discapacidad en el siglo XIX, se ve claramente que hacen todo lo posible por asegurarles a sus donantes que el sexo estaba prohibido en ellas; reimprimían ciertas normas escolares, como la que muestro del informe anual de 1888 de la Institución Cambrian para personas con Discapacidad Auditiva y del Habla.

Norma escolar (ACTRIZ)

Adviértale, con tiempo, de que no debe establecer ningún vínculo con una persona con discapacidad auditiva del sexo opuesto, y no se deje persuadir de que la unión con «alguien como él» es la mejor solución.

PETER WHITE

Mike Mantin, de la Universidad de Swansea, ha estudiado la historia de la Institución Swansea y sus rigurosas normas con respecto al sexo.

MIKE MANTIN

Esa es una de las muchas normas cotidianas; estaba incluida al final como si fuese un consejo práctico, junto con otras cosas como ponerle un abrigo de más. No hay duda de que esa norma estaba influenciada, quizá, por la creencia de que una persona con discapacidad auditiva no debía casarse con

otra persona con ese mismo problema por miedo a que se extendiera la «raza de sordos». Y se observan cosas parecidas en la Comisión Real de Personas con Discapacidad Visual, Auditiva y del Habla. Utilizaban pruebas de los médicos y personas célebres, como por ejemplo Alexander Graham Bell, el inventor del teléfono, que nos alertaban contra las escuelas que utilizaban el uso de la lengua de signos, ya que creaban comunidades de personas con discapacidad auditiva donde era fácil que contrajeran matrimonio entre ellas y, por tanto, se expandiera esa discapacidad.

Lectura de la Comisión Real (ACTOR)

1889: La Comisión Real de Personas con Discapacidad Visual, Auditiva y del Habla, etc.

Hemos observado que el uso de los signos causa una tendencia a vivir al margen en lugar de integrarse en el mundo, lo que facilita el matrimonio entre personas con discapacidad auditiva. Creemos que hay suficientes pruebas que corroboran el peligro de un aumento de la sordera congénita a causa de esos matrimonios.

MIKE MANTIN

Lo que resulta extraño es que, a pesar de las normas en los informes anuales, las personas con discapacidad auditiva entablaban relaciones y se casaban entre sí. Tenemos informes en periódicos que describen cómo los estudiantes empezaban a salir y se casaban, y en los que se menciona que el profesor de la escuela era quien proporcionaba una interpretación en la lengua de signos durante la misma boda. Por eso es importante recalcar que parece que la escuela sentía la necesidad de manifestar ese miedo público por el matrimonio entre personas con discapacidad auditiva, pero al mismo tiempo no tenían inconveniente en que ellas se casasen, llegando a convertir la boda en un acontecimiento escolar y comunitario.

PETER WHITE

¿Qué conclusión podemos sacar entonces? ¿Qué había una completa confusión sobre ese tema?

MIKE MOUNTAIN

Creo que por un lado existían esas advertencias directas tan graves sobre el matrimonio entre personas con discapacidad auditiva, pero por detrás se observa que esas personas tenían la capacidad de rebelarse contra las normas y se casaban.

PETER WHITE

¿Y algunos profesores y profesoras lo permitían?

MIKE MOUNTAIN

Sí, por supuesto.

PETER WHITE

Parece como si existiese una diferencia entre la imagen que la institución quería dar al público para proteger su reputación y conseguir fondos, y lo que sucedía en realidad. La Institución Swansea puede que no fuese muy típica, ya que su director también padecía discapacidad auditiva. Por esa razón, disponemos de informes como el que vamos a mencionar, extraído de un periódico en el que se describe la boda entre dos jóvenes que se conocieron en esa institución.

Lectura del periódico (ACTRIZ)

Western Mail, 6 de abril de 1904

En la Santa Iglesia de Trinity, en Swansea, el martes por la mañana, se vio una escena inusual: la boda entre dos personas con discapacidad auditiva y

del habla. La ceremonia la presidió uno de los capellanes de una institución para personas con discapacidad auditiva y del habla en Londres.

Toda la ceremonia, así como las preguntas y las respuestas, se repitieron en la lengua de signos. «Lo hemos pasado muy bien», escribió el novio durante una entrevista que se llevó a cabo mediante preguntas y respuestas escritas. «Podimos hablar con los dedos casi tan rápido como las personas que pueden hablar. ¡Y no creo que me queje nunca de la lengua de mi esposa!

«¿Disfruto de la vida? Bastante», escribió. Y sus gestos demostraban que estaba diciendo la verdad. «Sé leer», continuó, «puedo trabajar y manifestar mis deseos. ¿Qué más puede querer un hombre? Mi discapacidad nunca ha supuesto un problema, aunque obviamente me gustaría ser como los demás. No obstante, estoy satisfecho con lo que soy».

PETER WHITE

Lo interesante sobre ese tema es que se puede observar cómo la escuela da un giro, recalando lo respetables y normales que eran los alumnos y alumnas. Se puede notar incluso en las palabras dichas por el novio. Se percibe cómo una oleada que le dice: «ten respeto por ti mismo, no dejes que la gente te humille». La broma autodespreciativa, sin embargo, no falta cuando dice: «jamás me molestará la voz de mi mujer», y también cuando muestra esa independencia tan moderna: «No sientas pena por mí, me siento satisfecho con lo que soy». Sería fantástico disponer de las descripciones de su esposa y de él sobre lo que parece una relación amorosa, aunque desgraciadamente no es así. Pero no hay duda de que en ese artículo periodístico hay algo real que reluce.

A pesar de todos los investigadores e investigadoras que trabajan en todo el país en esta nueva historia de la discapacidad, solo contamos con unos

retazos atractivos de historias amorosas. Lo único que tenemos son esos libros polvorientos y secos de las instituciones, es decir, registros en los que se menciona quién fue admitido y quién fue expulsado, y que la razón de algunas de esas expulsiones fue el sexo. Sin embargo, incluso en esos informes, se percibe que preferían no saber qué estaba sucediendo. Es fácil ser petulante con esos remilgados victorianos, pero no estoy convencido de que las cosas hayan cambiado mucho. Después de todo, seguimos intentando hacer todo lo posible para evitar que nazcan niños con discapacidad, aunque creo que existía un miedo muy particular sobre el sexo y la discapacidad a finales del siglo XIX. Joanna Bourke es profesora de Historia en Birkbeck, en la Universidad de Londres.

JOANNA BOURKE

Durante esa época comienza la genética y el conocimiento genético. Eso llevó en parte a lo que se denominó «eugenesia negativa». En otras palabras, a la creencia de que si había alguien en tu familia con una característica o rasgo en particular, esa persona no debía casarse ni reproducirse. Eso, obviamente, no afectaba solamente a las personas con discapacidad, sino a toda su familia: primos y primas, primos y primas segundas, etc. Por eso, si había alguien en tu familia con ese rasgo o esa característica, entonces no se te permitía contraer matrimonio, ni a ti, ni a tus hermanos y hermanas o primos y primas. Eso tuvo un impacto enorme.

PETER WHITE

Hay un término más sencillo para llamar a eso, ¿no es verdad?

JOANNA BOURKE

Sí, «sangre mala». Es decir, que en lo más importante de tu cuerpo, la sangre, había algo corrupto, algo sucio.

PETER WHITE

Es la típica frase que se le oye a la gente, la misma que incluso suena en tu cabeza, cuando cuchichean en los funerales y en las bodas y dicen: «Hay mala sangre en la familia».

JOANNA BOURKE

Así es. Y «sangre mala» no solo se refiere a tu cuerpo, sino también a tu alma, a tu espíritu. La «sangre mala» lo atraviesa todo.

PETER WHITE

¿Tiene la «sangre mala» alguna base científica?

JOANNA BOURKE

En absoluto, aunque no hay duda de que algunas características se transmiten a través de los genes. Sin embargo, esas ideas no tienen ninguna base científica. Estoy pensando, por ejemplo, en Marie Stopes, la defensora del control de natalidad en aquella época, la cual llegó a sufrir tal estado de paranoia porque su hijo se iba a casar con una mujer con visión reducida que llegó incluso a negarse a asistir a la boda.

PETER WHITE

Era el tipo de persona al que habríamos considerado muy liberal, con ideas muy modernas, pero cuyas ideas le daban más quebraderos que otra cosa, ya que estaba realmente asustada por ese término tan poderoso que has utilizado: «sangre mala».

JOANNA BOURKE

Exactamente. Y ella no fue una excepción. Esa idea caló en toda la sociedad, no solo en una minoría. Era una idea generalizada en Gran Bretaña en aquella época.

PETER WHITE

Un recordatorio oportuno de que la perfección del ser humano no era algo exclusivo de la Alemania nazi. Todo el norte de Europa y Estados Unidos recibieron con agrado la eugenesia. Siempre pensamos en ella en términos raciales, pero el miedo a la discapacidad fue también un factor importante. Y esa idea de la «sangre mala» caló hasta bien entrado el siglo XX, hasta mi infancia.

En el próximo capítulo escucharemos las voces de los niños y niñas con discapacidad. Aparecen en la ficción del siglo XIX, pero ¿cuál era la realidad de su vida? Leeremos las cartas que escribieron cuando estaban en las instituciones, descubriremos lo que les decían que escribiesen y lo que consiguieron burlar a pesar de la censura.

Este texto ha sido traducido y grabado en audio con el apoyo financiero de la Fundación ONCE y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), con cargo al proyecto “La discapacidad desde el enfoque basado en derechos: consolidando el trabajo en red en América Latina y el Caribe”. El contenido de dicho texto y su correspondiente audio es responsabilidad exclusiva de COCEMFE y La Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Créditos: La versión original en Inglés de este programa ha sido presentada por Peter White y producida por Elizabeth Burke para Loftus Media. El asesor académico ha sido David Turner. El programa se ha emitido por primera vez en la BBC Radio 4.

Credits: the original English version of this programme was presented by Peter White and produced by Elizabeth Burke para Loftus Media. The academic adviser was David Turner. It was first broadcast on BBC Radio 4.

<http://www.bbc.co.uk/programmes/b02143yp>

COCEMFE y La Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física agradecen Loftus Media por su colaboración y confianza en este proyecto.

